

Iniciamos: Antes de la Convención, las Personas con Discapacidad eran objeto de ayudas sociales, ahora son sujetos titulares de derechos, por lo que deben reclamar su derecho a una educación inclusiva desde el jardín de niños hasta la educación superior.

Lamentablemente esto no se ha comprendido muy bien por los Estados parte de la Convención ni por algunas organizaciones, al no exigirlo: el artículo 24 puntualiza que los Estados Parte asegurarán un sistema de educación inclusivo a todos los niveles, que es fundamental desarrollar plenamente el potencial humano, la personalidad, los talentos y la creatividad de las personas con discapacidad y reforzar el respeto por los derechos humanos; que participen de manera efectiva en una sociedad libre. Que las medidas de apoyo sean personalizadas y efectivas; que aprendan habilidades para la vida y desarrollo social, Que es lo mismo para cualquier estudiante, con y sin discapacidad ¿no? Sigo: destaca la necesidad de emplear a maestros con discapacidad calificados y que se acceda a la educación inclusiva en la comunidad en que se vive.

También dice que los Estados Parte asegurarán que las personas con discapacidad tengan acceso general a la educación superior y la formación profesional, sin discriminación, en igualdad de condiciones con las demás.

¿Que hemos aprendido de esta situación de pandemia, vivida por primera vez en la historia en tiempo real y qué vamos a hacer durante la recuperación?

Aprendimos que la Convención no estaba ni de lejos, bien cimentada, entre muchas cosas, vimos la falta de acceso a servicios sanitarios, el triage discriminatorio, las medidas de contención no fueron consultadas con las personas con discapacidad, por lo que resultaron contraproducentes, la educación, que no era aún inclusiva, se vio afectada aún más, porque no todos los alumnos con discapacidad tienen acceso a computadoras, ni se dio suficiente importancia a los medios accesibles de comunicación.

En el Comité hemos observado que los Estados ofrecen todavía muchas excusas para el cumplimiento de la Convención, hay enormes brechas en la educación inclusiva.

Esto nos lleva a saber que sigue para no dejar a nadie atrás:

Tanto las organizaciones, las instituciones de derechos humanos, las instancias educativas, las universidades, como el Comité, tenemos que cambiar las estrategias, buscar nuevos aliados para retomar con más seriedad, la efectiva aplicación de la Convención.

Quiero aquí hacer referencia a la brillante Conferencia Magistral del Dr. Benjamín Mayer, rompedora, provocadora que comparto totalmente; su señalamiento certero de que las personas con discapacidad deben ser el sujeto político a quien van dirigidos los derechos humanos y que deben ir de la inclusión a la interpelación, es fantástica, como bien dice él, los fotógrafos ciegos o los músicos sordos no piden permiso ni piden atención, eso se puede aplicar a cualquier persona, con o sin discapacidad. Los mejores logros se han realizado por personas que no dan argumentos para hacer determinadas actividades. Pero claro que no es fácil, como tampoco lo está siendo su ingreso a la educación por las vías institucionales. Así que lo que dice Benjamín respecto a que las personas con discapacidad se vuelvan interpeladores, va de acuerdo con lo que yo les digo siempre “Hay que tomar las instalaciones”, lo que significa irrumpir en la vida social sin pedir perdón, ni permiso.

Para lograr la inclusión, se deben tomar en cuenta entre otras cosas, las Observaciones generales elaboradas por el Comité, ya que son el “cómo” aplicar la Convención, en este caso, la Observación general No 4 que se refiere al artículo 24 de la Convención.

Fíjense, desde la introducción habla del Artículo 11 *En situaciones de emergencia deben disponer de materiales, instalaciones y asesoramiento accesibles, lengua de señas. No se debe privar de acceso escolar sobre la base de que sería imposible en estos casos.* Si se hubiera tomado en cuenta esta observación general en la pandemia otra cosa hubiera sido la educación a distancia

También habla de la necesidad de datos desglosados, de investigación, de voluntad política, de conocimientos técnicos y capacidad del personal docente, de mecanismos de financiación adecuados y suficientes; aquí me detengo de nuevo con el Dr. Benjamin Mayer, con relación a la capacitación de docentes, porque muchas veces la creatividad, voluntad y sensibilidad logra más que la capacitación,

construir, inventar, experimentar, poner a prueba las relaciones, interpelar los lugares comunes sería fantástico para docentes y alumnos.

Pero no solo eso, destaca que *la educación inclusiva es un medio efectivo para romper el círculo pobreza discapacidad*, en ese sentido, la Convención se debe ligar con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030; el 1 que habla de erradicar la pobreza y el 4 de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. En las metas 4.5 y 4.a se señala específicamente a las personas con discapacidad y de eliminar las disparidades de género en la educación. ¿Cómo se cumplirá la meta 5.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible *Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas*, si persiste la diferencia entre la educación de mujeres y hombres en general y específicamente de las mujeres con discapacidad? o ¿el Objetivo 8 *dar empleo pleno y productivo y trabajo decente para todas y todos*, si no se cumple con la educación inclusiva? o la Meta 9.c *Aumentar significativamente el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones* si no se otorgan estas en la educación.

Es importante que tengamos en mente que cualquier acción que se haga con estos Objetivos, Con la Convención para prevenir toda forma de discriminación contra las mujeres (CEDAW), Con la Convención sobre los Derechos del Niño, Con la Nueva Agenda Urbana Habitat III que contiene la accesibilidad universal, Con la Agenda de Addis Abeba sobre la financiación para el Desarrollo, el Marco de Sendai sobre la reducción del riesgo de desastres, tan importante durante la pandemia todas las acciones de estos instrumentos deben cruzarse con la Convención; las organizaciones deberían hacer también informes sombra de cómo se están aplicando en el país estos instrumentos, en este caso para la educación inclusiva. De otra manera se seguirá excluyendo a las personas con discapacidad del desarrollo.

La Observación general No 4 también destaca que deben de saber todos, Estado y sociedad, que aducir falta de recursos y crisis financiera para justificar la falta de avances en la educación contraviene el artículo 24. Explica cuales son las obligaciones de los Estados parte y las relaciones de la educación inclusiva con los otros artículos de la Convención. Puntualiza que los principios y prácticas de inclusión deben ser parte integral de la reforma necesaria, no un programa añadido;

Reconoce que la educación inclusiva es incompatible con el internamiento. Esto fue casi un escándalo durante la pandemia, se destacó cómo ningún Estado parte está tomando medidas serias para la desinstitucionalización.

Hay que vigilar que la cooperación internacional sea empleada en programas para la inclusión educativa, puntualizando igualmente la otra vía, ninguna cooperación internacional debe ser usada para poner mas barreras a las personas con discapacidad; ejemplo: el 15 de noviembre de 2019 se publicó que, por primera vez en la historia, tres organizaciones de personas con discapacidad iniciaron un proceso ante la Corte Europea contra la Comisión Europea por no detener la financiación de la Unión Europea utilizada por Bulgaria para construir nuevas instituciones para personas con discapacidad psicosocial e intelectual.

Otra herramienta para la implementación de la Convención, es la visibilización; las organizaciones deben trabajar de manera horizontal con otros colectivos; en las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres, debe haber mujeres con discapacidad, en los grupos que defienden los derechos de las personas LGBTTI debe haber Pcd que pertenezcan a ese colectivo y así en todos. Ana pelaéz, brillante experta independiente ciega, que estuvo 8 años en nuestro Comité, es el mejor ejemplo de transversalización de la discapacidad al ser ahora parte del Comité CEDAW.

Con relación a los hallazgos que el Comité ha encontrado en los Estados parte, se observa como dije antes una gran brecha en la Educación inclusiva, aún a países desarrollados como Australia, Grecia o Canadá hubo que hacerles recomendaciones respecto a: abordar la creciente tasa de segregación escolar en todos los niveles; Ampliar la recopilación de datos; Poner fin a los entornos de educación especial; adoptar medidas para la disponibilidad de interpretación en lengua de señas en las aulas, medios aumentativos y alternativos de comunicación y lectura fácil en todos los niveles de enseñanza; legislar en materia de educación inclusiva

Algunas cosas buenas, pero aún muy vagas:

Australia cuenta con un Programa de Apoyo a la Educación Superior de las Personas con Discapacidad que asigna fondos para sufragar los gastos de dispositivos de apoyo

En Cuba aprobaron modificaciones al plan docente que regula el ritmo de los estudios a las posibilidades reales de los alumnos con discapacidad como: extender tiempo a la carrera, ajuste del número de asignaturas a completar en cada semestre y la posibilidad de tutorías

En general, se sigue teniendo un enfoque medicalista en la educación, ejemplo: Hungría, escuchen esto: El "principio de la educación escolar de los estudiantes con necesidades especiales" **establece que los programas de las terapias** para la rehabilitación deben convertirse en elementos de contenido de los programas pedagógicos de las instituciones ¡medicalizan la educación!

En algunos Estados parte hay un leve incremento de estudiantes con discapacidad ingresando a nivel superior; pareciera ser que aquellos estudiantes que lograron vencer los sistemas educativos básicos poco inclusivos, al llegar a las universidades les es un poco más fácil obtener subvenciones, apoyos, ajustes razonables y más; es como si se les reconociera que han recorrido una carrera de obstáculos. Así sucede en Japón.

Creo que gracias a los esfuerzos de la sociedad civil, académicos y jóvenes con y sin discapacidad, en México se está logrando visibilizar la inclusión a la educación superior de los estudiantes con discapacidad, lo sé, porque me han honrado invitándome a muchos de sus seminarios, los felicito, pero no hay que confiarse, como señaló la Dra. Francesca Munda, de la Universidad, Anáhuac, sólo 5% de las personas con discapacidad logra ingresar a una escuela de enseñanza superior y ese, es un porcentaje muy bajo.

Muchas gracias